



Santiago de Chile, 1980.

Queridos Hermanos:

Al amanecer del primero de enero de 1976, en la Clínica "Santa María" de Santiago, entregó su alma a Dios, después de una larga enfermedad, de un doloroso cáncer, nuestro hermano sacerdote:

### **FRANCISCO MARZORATI COLOMBO**

asistido hasta el último momento por nuestro hermano el P. Hugo Strahsburger.

En el lecho de muerte, lugar de reflexión, de oración y de purificación mediante el dolor, solía decir "Ojalá el Señor me regalara unos años más de vida para poder ser más pastor, más director espiritual. . . para gastar esos años en labores espirituales. . . Los Colegios deben ser Centros de verdadera educación humana, urbana, disciplinaria, de piedad."

El P. Marzorati había nacido en Binzago di Cesano, Provincia de Milán, Italia, el 2 de septiembre de 1915; fueron sus padres don Abraham Marzorati y doña Emilia Colombo.

Su primer contacto con los salesianos lo tuvo al ingresar a la Casa Salesiana de Bagnolo (Piamonte) el 27 de septiembre de 1929. A los 18 años, movido por el ideal salesiano y misionero, llegó a Chile donde hizo su Noviciado, que empezó en Macul el 29 de enero de 1933; hizo su primera profesión religiosa el 2 de febrero de 1934.

Con fecha 2 de febrero de 1939 se consagraba definitivamente a Dios mediante la Profesión Perpetua.



Fue asistente en la Escuela Profesional "La Gratitude Nacional", donde demostró gran espíritu de trabajo, sus dotes de organizador, de deportista que le ganó las simpatías de los jóvenes, y sus exigencias de disciplina para formarse en la vida.

Estudió la Teología en el Estudiantado Internacional de La Cisterna, donde, de manos de Mons. Alfredo Cifuentes, recibió la Ordenación Sacerdotal el 29 de noviembre de 1942, junto a otros 27 compañeros de las inspecciones de Chile y el Perú.

Durante las vacaciones que, como estudiante de teología, pasaba en "El Espinalillo" hacia la Cordillera, al interior de San Fernando, se distinguía por su capacidad de trabajo en la construcción de la Casa de Vacaciones para los teólogos bajo la dirección del ahora Cardenal, P. Raúl Silva Henríquez.

De 1943 a 1952 fue Consejero de la Escuela Profesional donde había hecho su trienio práctico, imprimiendo en los jóvenes el sentido del trabajo, del estudio, de amor a la disciplina, al deporte, a la celebración de las fiestas escolares con banda, teatro, paseos. Allí tuvo como compañero de trabajo, desempeñándose como Catequista al P. Egidio Viganó, nuestro actual Rector Mayor de la Congregación Salesiana.

De 1953 a 1955 fue Director del Colegio "San Ramón" de La Serena; entre los años 1956 a 1966 se encuentra en la Casa de Concepción, cuna de la Obra Salesiana en Chile, desempeñándose como Consejero Escolar, primero, y luego como Ecónomo. Ejercerá nuevamente el cargo de Ecónomo en "La Gratitude Nacional" entre los años 1967 y 1974. En su labor de Ecónomo demostró inteligencia y dinamismo, dirigiendo la **construcción y terminación** del edificio principal del Colegio de Concepción luego del terremoto que lo destruyera en 1960, agregándole un hermoso y funcional gimnasio; se dedicó con ahínco a la renovación del Templo de La Gratitude Nacional y de la portería y nuevo edificio del Colegio.

El P. Francisco encerraba un corazón bondadoso y generoso, dentro de un carácter a veces difícil, lo que era para él motivo de constante preocupación.

Los domingos dedicaba horas al Sacramento de la Reconciliación.

Un exalumno al despedir sus restos hizo esta semblanza de su personalidad: "Hombre voluntarioso y esforzado, inteligente y leal, con un lenguaje sencillo pero muy franco, supo impactar, y caló hondo, muy profundo dentro de sus alumnos. "Don Pancho", trabajador incansable, dotado de condiciones extraordinariamente positivas, supo poner estas condiciones al servicio de Dios, en la Congregación Salesiana, para beneficio de sus alumnos y de cuantos lo rodearon. A través de su vida pudimos conocer a Don Bosco, el pensamiento y el estilo salesiano. Su testimonio de vida es algo que no podremos olvidar.

"Mi pensamiento retrocede en el tiempo y veo a Don Pancho, sacerdote joven, plétórico de alegría y entusiasmo, lo veo asistiendo en el dormitorio y leyendo su Breviario, lo veo en el estudio, en la sala de clases, en el comedor, en el taller, entre las filas de sus alumnos con los brazos cruzados y la campanilla en su mano. Lo recuerdo celebrando su Misa en la Iglesia y con su sotana en la cintura corriendo virilmente tras el balón. Con qué entusiasmo preparaba los coros, las obras de teatro, cómo se preocupaba de los ensayos de banda, de la disciplina, de las notas, de las prácticas de piedad. Vivió intensamente su vida entregado con pasión a lo que estaba realizando, sin buscar jamás el aplauso, la recompensa y el halago. Su único premio fue



“ la satisfacción del deber cumplido”. (Palabras de Luis Mujica, uno  
“ de sus exalumnos al despedir los restos en el cementerio).

El P. Marzorati nos deja, con su vida, un llamado al trabajo salesiano en medio de los jóvenes, una pastoral juvenil concreta y realista viviendo con los muchachos, un realismo que se manifiesta en el servicio en el campo económico y de organización escolar, un amor a los jóvenes, amando lo que ellos aman, como el deporte, el canto y la alegría, y un entusiasmo por las Escuelas Profesionales del Trabajo.

En 1975 fue trasladado a dirigir la Parroquia Salesiana de Valparaíso, pero de allí tuvo que regresar a Santiago, a La Gratitude Nacional, aquejado fuertemente ya, por su enfermedad; dada la gravedad de la misma hubo de ser internado en la Clínica Santa María.

Casi 15 minutos antes de expirar rezó junto al P. Strahsburger que lo asistía, esta oración: “Ven, Señor, te necesito. Quiero que me llenes de tu paz, de  
“ tu fuerza, de tu luz. Siempre quise ser tuyo. Ahora lo deseo con intensidad. Perdón por mis infidelidades. Ayuda a todos los que sufren, como yo, el dolor. Bendice a cuantos me hicieron el bien y me ayudaron.  
“ Amén.”

Numerosos exalumnos acudieron a sus funerales y junto con sus hermanos salesianos oraron al Señor por su eterno descanso y despidieron sus restos mortales en el Cementerio Católico de Santiago.

Recemos por su alma y su eterno descanso.

ALFREDO VIDE LA TORRES  
Director

DATOS: don FRANCISCO MARZORATI COLOMBO, natural de Binzago di Cesano (Milán) el 2 de septiembre de 1915, falleció en Santiago de Chile el 1º de enero de 1976, a los 61 años de edad, 42 de Profesión Religiosa y 34 de Sacerdocio. Fue Director por 3 años.



